

# Antología Oral Popular (Oralitura) de Sonsonate

## Resumen:

### Antología oral popular (oralitura) de Sonsonate

*A continuación presentamos a los lectores de la Revista Humanidades, una selección de la literatura oral (folclor literario) que durante los últimos años hemos recopilado en tres municipios modélicos del Departamento de Sonsonate: Izalco, Nahuizalco y Santo Domingo de Guzmán. La muestra se divide en dos partes: narrativa y lírica. La primera se subdivide en a) mitos y cuentos populares; b) testimonios sobre 1932. La segunda se subdivide en: a) bombas; b) adivinanzas; c) poesía popular. Los recopiladores de este material han sido estudiantes de los últimos niveles de la Licenciatura en Letras y el investigador principal. Y los informantes han sido cuenteros, recitadores y testimoniantes locales, la mayoría de ellos personas de avanzada edad, que constituyen lo más arraigado de la memoria local.*

## I - Mitos y cuentos populares

### La Siguanaba patadegallina

La Siguanaba le salió a un vecino, a un viejito que quizás cuando murió tenía 95 años, decía que pasando por allí por el cementerio de Juayúa, como el trabajaba con los Alfaros también, y pasando por el cementerio en una mula, ya como las ocho de la noche, empezó a caminar, pasando por el cementerio sintió que la mula no quería caminar, que sembró las patas y que retozaba, el señor le metía las espuelas, dice que se levantaba, como la mula es un animal bien sutil de que detecta los malos espíritus, en la oscuridad también puede ver y cuando detecta algo para las orejas se pone bien inquieta. Bueno, dice aquel señor que dijo:

—¿Bueno que será esto? —dijo.

Dice que sintió el pesor, que algo le cayó encima de las ancas de la bestia, entonces el dijo:

—[Ay! —dijo— esto es algún susto.

Cuándo sintió que le pusieron las manos aquí, en la cintura.

—No me agarrés de allí —dice que le dijo el viejito— no me agarrés así, agárrate de aquí de la cintura que así te podés caer.

Dice que sintió las manotas aquí en la cintura el viejito.

—Yo ya sé quién sos —le dijo el viejito valorudo— ¡Ah, sí tenés la pategallina.

Onde le sintió la pata toda seca, eso le da cólera a la Ciguanaba, cuando le dijo así

dice que fue el aventón que cayó y se oyó como si platos quebraron y después las carcajadas, después como que le hace junto con las carcajadas dice que se oye como que palmetea, pero que pues que palmoteye sino que las chiches las topa.

**Informante** : Luis Carlos Tadeo

**Edad** : 50 años

**Ocupación** : Sastre y peluquero

**Lugar** : Ciudad de Nahuizalco

## SIGUANABA

Cuando a mí me salió la Siguanaba estaba cipotón y íbamos tres, como 18 años teníamos, íbamos a traer leña, porque mi mamá iba a quemar comales y ollas. Uno de ellos iba adelante y él estaba bien enamorado de una muchacha, él se quedó parado, ya no hablaba, nadie hablaba, voltiamos a ver y vimos a la Siguanaba. Entonces conforme iba amaneciendo, la siguanaba nos tiró una semilla de mango, y ella le hizo shu.... no más, y volteamos a ver y era la Siguanaba, pero ya nos habían dicho que para que ella se retire, le dijimos “pategallina”, y luego se retiró, pero más adelante caminamos y nos siguió, ya podía más la madrugada, entonces se aventó y se perdió la Siguanaba.

**Informante** : Antolino Cortés Ramos

**Lugar** : El Salto, El Escuco, Santo Domingo de Guzmán

**Edad** : 41 años

**Ocupación** : sacristán y carpintero

**Fecha** : 12 de noviembre del 2003

## La Siguanaba de Nahuizalco

Cuando uno está enamorado de una cipota, le sale la Sigüanaba; o le salía, pues ahora a saber... Si usted está entregado a una mujer, ella le sale vestida igualita. Si también está queriendo a un hombre, de verdad sale el Sigüanabo varón, igualito, igual a uno. Seguro.

Muchas veces no creen, y cómo no. Agora todos los cipotes son pícaros: miran una cosa y a'pedriarla. Si miran un burro, un caballo por ahí, dicen a'pedriarlo. Como el espíritu malo sale de todo, sale de animal, y los cipotes no atinan; o sea que agora ya no tienen miedo. Seguro, ja, ja.

Pues sí, así como le digo: yo estaba cuidando café en la plazuela, y ella llegó.

Llegó de cerca así como está aquel palo de allá. Ahí me dijo el motorista:

- Mire -me dijo.

- Ah -le dije- ¿Qu'oras son?

- Son las doce de la noche -me dijo- no mande a la muchacha para la finca porque está de noche

- Nadie ha venido -le dije.

- ¿Nadie ha venido? per'hombre, ahí está una muchacha, ahí está parada, por un tronco.

*Cuando vio la luz del camión se escondió, pero es una muchacha.*

*-No, pero aquí nadie... yo no tengo quién me venga a seguir -le dije.*

*- Ah, vaya.*

Bueno, ellos cargaron el camión; así que cargaron, se fueron...

*- Tenga cuidado -me dijo- llame a la muchacha, que se quede aquí.*

Cuando se fue el camión, fue llegando ella, fue llegando. Y como está el fogón, veá, aquella llamarota... porque el fuego no deja acercar ningún espíritu malo. Llegó como de aquí a aquellos palos. Sólo vueltecitas pegaba al centro de la calle. Así, así,...

*- ¡Véngase, véngase, véngase!*

*- ¿A quién anda buscando? -le dije yo, y ella no hablaba- ¿A quién anda buscando?*

*- Mire, joven, acérquese aquí.*

*- Si aquí no pasa nada -le dije yo.*

Ah, pues, y nada, ve. Entonces, yo me le fui acercando, fui acercándome... y ella sólo vueltecitas... y una risa nerviosa, así le agarraba.

Ah, qué va, pero se tapaba la cara. Así como era, se miraba que era colocha, sí.

*- ¡Ajá -dije yo- güevos! ¡Esta no es mujer güena!*

*Bueno, en todo eso estuvimos platicando: yo le hablaba y ella no me contestaba.*

*- Mire -le dije yo- ¿A quién busca? ¿A mí me busca? Ahí tengo comida.*

*Bueno, nada. Ella sólo agachada, pero con una risita nerviosa... yo tenía el valor de acercármele y ella me buscaba la espalda. La espalda me buscaba, porque ellos, los malos espíritus la espalda buscan, para ver si ella lo gana o no a uno.*

Entonces, llegó amaneciendo, cuando pitó una sirena de las cruces. Eran las cuatro de la mañana.

*- Mire, joven -le dije yo-, ¿por qué no se va para mi cuarto? Allí está sólo. Yo no puedo ir porque tengo aquí cargo.*

Bueno, así, veré, umm, ah, pues:

*- Allí -le dije.*

Pero no me dilaté ni un minuto para ir a dejar un costal nuevo. Salgo en carrera, sólo tiré los sacos a la bodega y digo de regreso. Ya cuando regresé, no estaba onde quedó sentada, mire. Entonces, sigo yo para arriba... para arriba. Allí, encuentro un señor.

*- Mire -le dije-, perdone, ¿no ha encontrado una muchacha?*

*- No -me dijo.*

La barranca quedaba algo cerca, como a una cuadra. Ah, pues, platicando estábamos cuando pegó la carcajada.

- *Oiga -me dijo él- es la Sigüanaba, hombre. A mí me ha salido varias veces.  
Como yo vengo de madrugada, sale de una parra de bambú -dijo-; allí se picrde.*

Bolo me ha agarrado aquí esta mujer. Me ha querido joder, pero no ha podido. Una vez la bañé con un trago de aguardiente y con eso la corretié: como el aguardiente es "contra" para ella -dijo- ¡Ah, no me pudo ganar!

Bueno, allá cuando pegó la carcajada, digo a jalarle el gato al fusil, cuando fue el bombazo. Como un cartucho, así de grueso fue el bombazo. Allá, más arriba, pegó otra carcajada...

- *Oiga -me dijo- ¡Es la Sigüanaba! Tenga cuidado, no se vaya a desmayar cuando la mire.  
- No, más valor agarro yo porque la veo que está joven -le dije yo.  
- Ja, ja. Pues sí, verdad, para eso no...  
- ¡Achís, no! - dije yo.  
- ¡Vaya, hombre! Me gusta su modo -me dijo-, me gusta...*

**Informante:** Juan José Carías

**Municipio:** Nahuizalco, Sonsonate

**Año:** 2002

## Volcán de Izalco (I)

Dicen unos amigos que vinieron a dormir allá arriba, que en la madrugada se oye cantar un gallo dentro del volcán.

Dicen que el dueño del volcán es el Diablo, aún los antepasados contaban cosas...

Había una tía que decía de una señora pobre que le había contado que trabajaba donde una patrona del pueblo y la despidieron. Se quedó sin trabajo y sin nada. Entonces trató la manera de buscar trabajo y no hallaba. Al fin encontró a un hombre en un caballo blanco y dice que le dijo que por qué estaba llorando y le respondió que porque no tenía trabajo para mantener a su familia. El hombre le dijo:

- *Mirá, ¿quierés ir a trabajar conmigo?*

- *Vaya, pues.*

- *Mirá, venite mañana. Andá, traé tu ropa. Mañana te venís a esta hora, aquí.*

Al siguiente día que llegó (la mujer), ahí estaba ya (el hombre en el caballo). Dicen que la montó al caballo y le dijo que cerrara los ojos para que no viera. Cuando los abrió vio que estaba en una casa grande, ¡grandísima!, ¡inmensa! Había de todo: bueyes, vacas, tuncos, gallinas, de toda clase de animales.

Le dijo que ahí iba a trabajar.

Y empezó a trabajar y dice que le dijo:

- *Mirá, Colunga: un favor te voy a pedir, que no entrés a este cuarto... y empezó a trabajar, pero la misma curiosidad de ella, dice que dijo:*

- *Vamos a ver qué es lo que hay aquí.*

Abrió y entró.

Cuando entró vio a una señora moliendo carbón. Ella se acercó y le dijo (la señora):

- *Mirá, ¿qué andás haciendo aquí?, te van a despedir, aquí no le gusta que entre nadie.*

Y vino ella y le dijo:

- *Bueno, ¿y usted quién es?*

Dicen que era la Concha Regalado. Le preguntó que por qué estaba allí, y le dijo que porque ella había regalado las cadenas para los presos que hicieron la calle de Santa Ana, del Cerro Verde, y de castigo la habían dejado allí. Estaba trabajando para él. Entonces ella salió ligero y le dijo:

- *Andate ya porque si no ya va a venir y te va a despedir.*

Al rato llegó el señor y dice que le dijo:

- *Mirá, fijate que has entrado donde no tenías que haber entrado, te voy a pagar y te vas.*

Ella se vino, le pagó dice, le dio carbón y lo mismo la montó al caballo y le dijo:

- *Vaya, cerrá los ojos.*

Y cabal al mismo puesto salieron. Le dijo:

- *Te vas porque desobedeciste.*

Dice ella que cuando regresó y llegó a la familia les contó dónde había estado.

Entonces, por eso las familias dijeron, hasta la vez algunos señores que hay todavía, dicen de que allí habita el Diablo, y que se oyen cantar gallos.

**Informante:** Juan Ricardo, 40 Años (Guía).

**Fecha:** Viernes 13 de junio de 2003.

**Lugar:** Izalco.

**Entrevistado por:** Silvia Alemán y Miladis Díaz

## Volcán de Izalco (II)

Un hombre salió a buscar trabajo por San Isidro. Ya por allá, le salió un hombre:

- *¡A dónde vas! -le dijo.*

- *A buscar trabajo allí a la hacienda San Isidro.*

- *¡Ah!, ¿trabajo quieres? Yo tengo trabajo ¿te vas conmigo?*

- *¿Y qué trabajo tiene?*

- *¡Ah!, yo tengo trabajo de destazar tuncos -le dice- ¿Podés destazar tuncos?*

- *Sí -le dice.*

- *Bueno, pues vámonos -le dice- sentáte en ancas de mi caballo y vamos...*

¡Ah! pues, se montó el muchacho a caballo; se lo llevó. Por allá, rumbo a un lugar que le dicen Las Lajas, cerca del cerrón de Izalco, allá dicen que cuando el muchacho vio, estaba un árbol arquiado y el hombre entró por debajo del palo arquiado. Cuando vio que llegó a una hacienda, le dijo:

- *Aquí te vas a quedar. Pero más tarde voy a venir a traerte, yo voy a ir a dejar la bestia y*

*me esperarás aquí para enseñarte los animales que vas a destazar.*

*- Está bien.*

Ah, pues, se quedó el hombre pensando que él estaba solito; y a eso de las cuatro, regresó el hombre que le había salido:

*- Vení -le dijo- vamos a ver el trabajo que me vas a hacer. Yo aquí tengo unos tuncos gordos y a estos me vas a destazar primero.*

Cuando lo llevó al corral, había sólo tuncos, pero los más gordos, y le señaló:

*- Aquel tunco me vas a matar. Bueno, una cosa te encargo -le dijo- cuando los degollés, van a venir unos animales a tomar la sangre. No me les vayas a pegar porque ellos se alimentan de la sangre de los tuncos. . .*

*- Está bien, patrón -le dijo.*

*- Ése vas a matar mañana, el más gordo, y de allí vas a seguir con los demás.*

*- Está bien.*

El patrón se fue. Él se quedó viendo. Él solito quedó. Cuando oyó que le hablaban. . .

*- Sssshhhhhh, sssshhh, sssshhhh. . . . . oí. . . . . sobrino. . .*

Él estaba bien asustado.

*- Oí. . . sobrino.*

*- ¿Qué? ¿Qué quiere?*

*- ¡Ay! sobrino ¿Qué has venido a hacer aquí? Mañana te va a tocar destazarme a mí.*

Era un tío el que le estaba hablando.

*- ¡Ay! sobrino -le dijo- para que podás salir, mañana van a venir unos animales a chuparme la sangre, pero vos agarralos y dales, sólo así te vas a poder ir de aquí. Ese es el dueño de aquí, del cerro, yo estoy aquí porque cuando yo tuve dinero había hecho pacto con este hombre*

*- Está bien, tío.*

*- Y yo -le dice- cuando estaba en vida, yo tomaba, me emborrachaba, porque tenía pisto y por eso es que estoy pagando; días me hacen tunco, días me hacen mula, en fin, de todo animal; uno no muere. . .*

*- ¡Ay!, tío, qué lastima. Voy a hacer lo que me dijo.*

Cuando destazó al tío, era un tunco gordo. Llegaron los animales a traer partes del cerdo y él agarraba cucharadas de manteca y se las tiraba, y se iban los animales. Bueno, cuando llegó el patrón. . .

*- Bueno, yo te he dicho que no hagás eso. Entonces, ya te vas a ir, te voy a despachar, porque a mí no me gusta eso, sólo esto me vas hacer -le dijo- y te vas a ir.*

Entonces, como el tío ya le había aconsejado que cuando le pagaran no recibiera oro ni plata, sino que recibiera carbón porque se le iba a hacer dinero, y si le pedía plata o oro iba a terminar en nada, entonces el muchacho ya iba bien aconsejado, y como le dijo el tío que quemara los animales con tal de salir luego...

- *Te voy a pagar ¿quieres plata o oro?*

- *No, patrón, deme carbón.*

- *Y ¿traés en qué llevar?*

- *Sí, tengo un pañuelo que ando aquí -le dijo.*

Y viene el patrón y le tiró dos pedazos de carbón.

- *Esta es tu paga -le dijo.*

Y ya cuando salió, lo sacó de allí y vio que estaba de regreso en esta vida, ya no vio lo mismo, salió del cerro. Cuando él se fue para la casa, le contó a la mamá lo que había pasado y que había visto a su tío.

- *¡Ay!, hijo, ciertamente que tu tío tenía pisto, cuando le echaba, sonaban las bambas y a veces con eso mismo reventaba a otro. . . vaya, gracias a Dios que no te quedaste allí.*

Este tuvo dinero, pero ya sin ningún pacto.

**Informante:** Genaro Ramírez.

**Municipio:** Santo Domingo de Guzmán, Sonsonate.

**Año:** 1997.

## El castillo de San Juan

Una vez estaba pequeñito y me gustaba ir a ver el ensayo, se ensayaba donde el Señor Vicente, él era el alcalde, entonces yo iba a esos ensayos y les faltaba un gracejo y me dicen "El Rey moro" y "El Rey cristiano":

- *Mire, Miguelito- me dice -¿Por qué no nos acompaña?-*

- *No- le digo yo -no puedo-*

- *Ah- me dice -nosotros vamos ir a ver a tu papá a ver qué dice-*

- *Vayan, además que yo sólo vengo a ver-*

Entonces ellos llegaron a ver a mi papá y yo no estaba.

- *No está- les dijo -para decirle si quiere salir, no lo puedo obligar-*

- *Lo vamos a esperar-*

Me esperaron. Yo nunca llegué, ya tarde llegué.

- *Te vinieron a buscar-*

- *¿Quién?- le dije yo.*

- *Juan Sena- me dice -y Simón Nolasco-*

- *¿Para qué?-*

- *Dicen que los acompañés en "La historia"-.*

- *No yo en eso no salgo-*

*-Umm... salí-me dice -te voy ayudar-.*

*-No- le dije -no soy ni loco para ir bailando en la calle*

Faltaba una semana para que se declarara fiesta y yo como trabajaba ahí por Tajcuilujlan, había sembrado dos tareas de vara y me pongo arrancar la vara para volverlo a limpiar y sembrarle otra cosa y entonces dejé un tronco así y lo patié, no me hirió sino sólo me mayugó, entonces yo no le hice caso. Allá al siguiente día sentí el dolorcito así... y así, así... pero como yo andaba, veá, se me fue gravando a total de que cuando fue el día de San Juan yo estaba con el pie hinchado, no dormía, me pulsaba.

Vaya, entonces al siguiente año lo mismo, el otro pie; el tercer año me entró una fiebre; por el cuarto tenía frío y calentura así como paludismo; por el quinto año el otro pie y de ahí el otro hasta que se juntaron los siete años y un Señor me dice:

*-¿Por qué cada año te enfermás?-.*

*-Ah- le dije -Yo dije que no era loco para andar bailando en la calle*

*-Ah pues no, andá pedíle perdón a San Juan- me dice.*

Lo tenía aquel Señor Lolo Hernández que vivía por esta calle de la alcaldía para abajo.

Fui porque por último tenía que doblar la chiva, yo le prometí ayudarle, cuando ya podía caminar y ya al siguiente ya no, ahí murió todo, después de trabajar, empecé ayudarle hasta el día de hoy.

**Municipio :** Nahuizalco

**Informante:** Miguel Arias

**Ocupación :** Jornalero

**Edad :** 78 años



**San Juan Bautista, Patrono de Nahuizalco.**

## El pacto con el Diablo

Había una señora que hizo pacto con el Diablo. Era una señora que vivía sola, era guardiana de ahí de la hacienda del patrón y ella sin pisto y con el montón de hijos y viene y agarra el cántaro ya desesperada va, y dice clamando al Diablo en un cafetal oscuro. Ya se fue a traer un viaje de agua y aclamando al Diablo, dicen, de repente se le apareció:

*¿Qué quieres mujer? le dijo*

En un gran caballenco, en un caballo elegante, lo único que los ojos eran colorados; el hombre era un hombre normal, elegante el hombre, en eso:

*-Ay, es que yo estoy sin dinero y mis hijos aguantan hambre y yo ya nuayo qué hacer, me dan ganas hasta de...-*

*-N'hombre, no vayas hacer eso-*

Hasta de matarse tenía ganas ella.

Entonces:

*-Esperáme mañana a la misma hora- le dijo -a la misma hora-*

De veras allí estaba a la misma hora, ya le llevaba dinero, un poco de carbón y dinero en otro lado, pero el carbón era pisto. Entonces viene y le dice:

*-Andá dejále esto a tus hijos- dice -y te vas a ir a servir a mi hacienda-*

*¿De veras? le dice.*

Y va.

*-Vaya, hijos, aquí les dejo para que coman porque yo voy a ir a trabajar, vuir a servir-*

*¿Y a dónde, pues, mamá? todos queriéndole sacar verdad.*

*-No, aí tienen dinero, aí coman-*

Eso es, se fue la señora.

*-Montante en ancas- ya la montó-cerrá los ojos, no vayas abritlos-*

Así fue.

*-Vaya- le dijo.*

Ya estaba donde vivía el Diablo. Un montón de gente que tenía dice, montón de gente que tenía allí, ésos eran los ricos que estaban en el mundo, a todos los ricos tenía allí, entonces viene, le dice:

*-Vaya, aquí vas a trabajar, no me vayas a salir para nada, aquí te voy a poner todo lo que vas a hacer para la comida-*

*-Vaya, patrón-*

Y de veras le ponían todo. Pasó un tiempcito así como más de un mes. Al mes oyó que habló el patrón, como el patrón de ella ya había muerto, oyó la voz del patrón y de veras, salió así al patio.

*-Patrón- le dijo.*

Cuando el Enemigo, el Diablo:

*¿Ah, conqu me desobedeciste?-*

*-Sí, es que él era mi patrón-*

-Pues no tenías que hablar, ya te lo había dicho. Hoy te vas a ir. Vaya, andá llená éste saco allá- la mandó para una pila de carbón, una de oro, una de la plata,-vaya anda

ve de cuál querés agarrar-.

Dice que ella fue pero no quiso abusar y llevo carbón, y esa era la plata pues.

*-Llénela hasta donde quiera y la voy a ir a dejar porque me desobedeció-*.

Y de veras la fue a dejar. Lo mismo:

*-Cierre los ojos-*.

Y apareció en el mismo puesto de donde la había llevado.

*-Llévate tu dinero, por desobediente, allá debiste estar conmigo-*.

Y de veras cuando llegó a su casa gran vergo de billetes y compró toda la hacienda y de ahí fue ricasa la guardiana, le compró la hacienda a la viuda y compró más y más y más.

¡Ah, fue una gran ricasa!

**Municipio :** Nahuizalco, Sonsonate

**Informante:** Álvaro Domínguez

**Ocupación :** Comerciante

**Edad :** 65 años

## El arco

Otro pobrecito dicen que él, por este tiempo que se llega la fiesta, se habiyan comprometido a salir en "La historia" y no teniya nada de preparación, y como aquí la costumbre que hay el primero de agosto es que, cada bailante, cada historiante tiene que preparar un par de cuetes para la hora que lo vamos a traer con el tambor y el pito, así como estábamos dendioy, así como nos vieron allí; entonces sacan los cuetes, y ese pobrecito no teniya nada de preparación. Lo que hizo es salir. Le dijo a la mujer:

*- Yo voy a salir, ya voy a venir, si vienen los muchachos los atiende usted, que me esperen, ya voy a venir.*

Así salió sin rumbo y fue a ese mismo lugar... a ese Arco. Entonces, llegando a esa roca que tiene un arco... allí es un puente... él entró debajo de esa roca, cuando vio que se le presentó un hombre y le dijo:

*-¿Amigo, qué anda haciendo?*

*-¡Ay!, amigo - le dijo.*

Y le contó las tristezas.

*- No se aflija, aquí le vamos a dar todos los útiles que le van a servir, pero usted tiene que*



“El arco encantado”, de Santo Domingo de Guzmán.

*salir.*

Ya por esa parte, le ayudó el amigo que encontró allí, y le preguntó:

*-¿Qué es lo que necesita?*

*-Es que voy a salir en "La historia" y no tengo nada de preparación, no tengo manto (era moro), no tengo máscara, no tengo espada.*

*-Bueno, no se aflija, usted tiene que salir de su compromiso, no se aflija porque es tan pobre.*

Pues vino y lo entró, vio que era una gran casa decente en la roca, y lo entró y ya por allí dentro, le abrió un cuarto que le enseñó:

*-Mire, allí puede buscar cuál vestuario le gusta más y se lo puede llevar.*

Y vio aquello que era una lindura que tenía allá adentro. Entonces vino y escogió una máscara que era del rey, escogió el manto más mejor, y espada; todos los útiles le dio.

*-Y no se aflija, usted tiene que celebrar conforme es...*

A modo que hasta dinero le dio, efectivo ahí. Ah, el pobre hombrecito se alegró porque se sentía triste, desconsolado; ya cuando vio que le dio esa oportunidad el hombre, él se sintió feliz, se sintió tranquilo, se vino contento.

Al llegar a la casa, ya los otros bailantes estaban llegando y la pobre mujer manos cruzadas no tenía con qué recompensarlos, allí un refrigerio...

*-Y fíjese que usted no viene -le dijo- los muchachos ahí están llegando...*

*-No se aflija, hoy sí vengo bien consolado porque me han dado la ayuda...*

Y en realidad el mismo Encanto le dio la oportunidad, fue que logró comprar sus cuetes suficientes, y va de sacar cuetes, y ya cuando hicieron el Imperio Real va de aventar cuetes, de modo que se sentía bien el pobrecito. Y al final él es el que salió victorioso en la fiesta. Pero de allá mismo dice que vino. Le dieron ayuda a ese pobre.

**Informante:** Roberto Vásquez.

**Lugar:** Santo Domingo de Guzmán, Sonsonate.

**Año:** 1997.

## Un bien con un mal se paga (Los animales viejos)

Esta es la historia de los animales viejos, que dicen que: Un bien con un mal se paga, porque a los animales cuando están fuertes y le ayudan al hombre, los cuidan bien; pero cuando ya están viejos dicen que: Ya están para el tigre. Por eso dice la historia que un perro se encontró con un gallo y le dijo:

- ¿Qué andas haciendo, gallo?  
-Aquí, que me escapé de la olla, porque yo cuando estaba joven era el rey de las gallinas, cantaba toda la noche y despertaba a mis dueños para trabajar a las cinco de la mañana; me querían, me daban comida y me cuidaban, pero ahora que estoy viejo, ahora que ya ni cantar puedo, ya me querían matar para hacer sopa, por eso me escapé, y ando solo por las calles. Y vos ¿qué andás haciendo, perro?  
-Ah, yo también tenía un amo que cuando yo era joven, salía hacer viajes con él, y cuando ya no tenía fuerzas me echaron a la calle, ya no podía hacer viajes lejos.



“El gallito”, de Nahuzalco.

Entonces se juntan con el burro viejo y le dicen:

- ¿Qué andás haciendo, burro?  
-Aquí, que me echaron a la calle. Cuando yo era joven me daban vino, me daban zacate picado, dormía en pesebre, y hoy que ya no puedo, me echaron a la calle.  
-Ah, pues, ya somos tres -le dijo.

Y se iban. Ah, pues, allá encuentran al buey y le dicen:

- ¿Qué tal, amigo buey?  
-Jodido  
-¿Por qué?  
-Porque yo me escapé de la muerte, porque ya me iban a matar porque no podía jalar la carreta.  
-¡Ah, qué fregada!  
-Es que está bien dicho que: un bien con un mal se paga.  
-Sí.

Ah, pues, así es que fueron a vagar, pa' que no les pasara nada. Pero que fuera lejos de las casas de sus dueños.

Y por allá en el camino, dicen que van hallando un tigre que por ir a... no sé qué haciya en la aserradera y que los horcones de la aserradera, quizás las vigas, vedá, ya estaban podridas y cuando se topó al horcón se quebró y cayó la viga encima del tigre y quedó apachado. Entonces viene el tigre:

- *Ay, amigos, ya que vienen, háganme el favor de quitarme este palo que me ha caído encima, me está matando.*
- *No, porque si lo quitamos nos vas a comer.*
- *No, yo les digo que no, y les juro que no -dijo el tigre.*
- *Cómo no -le dijeron- si tenemos comprobado que: un bien con un mal se paga.*
- *No, cómo van a creer que vua'cer eso, no.*

Y así, hasta que dice que:

- *Bueno -dijo el buey- bien o mal, le voy hacer un bien.*

Y le pegó una cornada al palo y lo aventó, va. Entonces el tigre se levantó. Todos andaban juntos, eran el pollo, el gallo, el perro, el burro, el buey y el tigre.

Pero dice que ya después, dijo el tigre:

- *Ay, amigos, ya no hallo qué hacer, tengo hambre y tengo que comérmelos. Me voy a comer al buey.*
- *¿Vedá que le dije que un bien con un mal se paga?*
- *No, pero tengo hambre, ¿y qué voy hacer? el hambre me obliga.*
- *Ah, pues, bueno, este, solamente que hubiera quién negara que un bien con un mal se paga, me dejaría comer.*
- *Ah, eso ya está probado -dijo el tigre.*

Ah, pues, dice, primero empezó el buey, va, a preguntar. Le preguntó al pollo viejo.

- *¿Qué tal, pollo viejo? ¿verdá, que un bien con un mal se paga? -le dijo.*
- *Ah, sí, es cierto -dice que le dijo- yo cuando era un buen pollo, era un pollo de patio, me queriyan, teniya lo que necesitaba, y ahora que ya no puedo, me queriyan comer, y por eso me escapé -dijo*
- *Vá, ya tengo uno que dice, que un bien con un mal se paga.*

Ah, pues, viene y después se juntan con el burro.

- *¿Qué tal, amigo burro?*
- *Acercate más -dijo el burro*

El burro por viejo ya no oye y se acercó, va:

- Pues sí, burro, una pregunta quiero hacerte.

- ¿El qué, qué es lo que querías?

- ¿Veá que es cierto que un bien con un mal se paga?

- Ah, eso es probado. No ven que cuando yo era joven me daban vino, zacate picado, yo estaba en un pesebre, y ahora que ya no puedo, a la calle me han echado. Así pues, es probado que un bien con un mal se paga.

- Bueno, -dijo el tigre- hoy me como al buey, porque ya no hay nadie más a quién preguntarle.

- Veamos si encontramos quién más diga lo mismo, y si ya no hay quien lo diga, entonces sí me comés -dijo el buey.

Ah, pues, de por sí se encuentran al conejo, y le dicen:

- Amigo conejo ¿verdad que un bien con un mal se paga?

- Eso falta que verlo. ¿Cómo es el asunto? -dijo.

- Ah, que yo caí en una aserradera, y una viga me estaba matando. Entonces como no hallaba cómo hacerle para salir de allí, cuando iba el amigo buey, me quitó la viga que me estaba matando, pero como hoy tengo hambre y no hallo qué hacer, hoy me lo quiero comer.

¿Qué dice?

- Ah, vamos a ver el puesto donde estaban.

Y dicen con el buey y el cuzuco. Vaya, el cuzuco llevaba montado al conejo, él iba como juez, para librar la causa; ya cuando llegaron al aserradero, va:

- Aquí estaba -dijo el tigre.

- Acuéstese, pues -dijo el conejo- quiero ver.

Se acostó el tigre, va. Y cuando se acostó le pusieron la viga encima, y le dice el tío conejo:

- ¡Aí te quedás, tío tigre, dentro de ocho días vengo por tu cuero.

El que salió salvando al buey, fue el conejo, porque si no, se lo comía el tigre.

El conejo tiene pasaditas bien chistosas.

**Informante:** Genaro Ramírez.

**Lugar:** Cantón El Zarzal.

**Año:** 1997.

## El milagro

El milagro más grande de Izalco es el de la Inmaculada Concepción. Hace como cuarenta o cuarenta y cinco años fueron a poner la Virgen allá donde venía la lava, ¡Venía la lava! del Volcán de Izalco; entonces la fueron a poner como a cuadra y media, estaba retirada la lava, hasta allí llegó. Se paró la lava con la imagen que se construyó. Eso quiere decir que es un gran milagro para el pueblo de Izalco, porque para acá venía, como en ese juego va tronando y va dándole vueltas a la tierra. El 8 de diciembre se celebra la misa, tres días después -el 11- se va para allá, vienen todas las iglesias, Monseñor. Es gentío para arriba. Es una imagen de cemento. Está

a la orilla del volcán, en una loma.

**Informante:** Rafael Guillén, 70 años.

**Lugar:** Izalco.

**Fecha:** 10/04/03.

## La Cuyancúa en el Río Seco



**La Cuyancúa:** *El Nahual de Izalco según la mitología indígena.*

La Cuyancúa es un animal con la mitad del cuerpo de serpiente y la cabeza y dos patas (de adelante) como de cerdo.

Hoy ya tiene tiempos de que no se oye cuando está lloviendo.

Yo fui a ver dónde salía, ahí estaba bien cercado y sólo había salida para los potreros, por lo que muchas veces se per-

dieron algunos chivos y cabras.

Esta salía sólo en el invierno de un lugar llamado "Ciénaga" o sea un lugar con mucha agua cubierta con algo como ninfa.

En la noche se oía, y decía mi abuelo:  
*- ¡Miren, va a llover!*

Y cabal, amanecía lloviendo y duraba hasta tres o cuatro días y la animala bien cansada allí cantando, porque era lo que le gustaba.

Había un lugar llamado Río Seco, cuando era verano permanecía dando agua y en invierno, se secaba. A unos 200 metros, estaba la Cuyancúa y al igual que ella, ya se acabó la mística aparición del agua.

**Informante:** Manuel Pasasin (72 años)

**Lugar:** Barrio La Asunción ~ Izalco.

**Fecha:** Jueves 29 de julio de 2003.

**Entrevistado por:** Silvia Alemán y Miladis Díaz.

## II- Testimonios sobre 1932 El Comunismo (I)

Dicen que en el tiempo del comunismo los españoles trajeron a San Juan aquí a Nahuizalco a la vez pues, este... ellos trajeron a la imagen y trajeron la religión pero a pesar de traer la religión se aprovecharon también de las personas ignorantes, porque antes había bastante ignorancia, más que todo en las personas

que... supuestamente decían ellos que aquí pues, quizá habían llegado a la India; pero se equivocaron, no era la India, por eso tratan a la gente como indios aquí en Nahuizalco, porque decían que habían llegado a la India, pero no era la India. Según el relato que mi padre me daba, era de que dice que en ese tiempo él te-

nía la edad de cuatro años cuando fue eso, y dice que este... cuando los soldados antes de eso, cuenta de que los españoles se aprovechaban de mucha gente y eso sucedió porque los abuelos de él le contaban, porque los abuelos de él vivieron en ese tiempo también, entonces y como eso viene quedando los abuelos le cuentan a uno y resulta que dice que lo que le contaba el abuelo a él era que cuando los españoles llegaron al Salvador que se aprovecharon de mucha gente, aquí no habían indios sino que gente vestida con caítes y cotones, ese era el traje de ellos, gente humilde. Entonces ellos les robaron las cosas de oro, las cosas de valor, entonces muchos indígenas enterraban las cosas, las prendas de oro, enterraron todo el oro, ellos engañaron a mucha gente porque les cambiaban espejos por oro, entonces ellos y después de eso cuando el comunismo vino, los españoles violaron a las mujeres, y por eso ellos querían matar a los hombres y dejar sólo a las mujeres.

Mi papá contaba que él para que no lo mataran lo tuvieron que vestir de mujer, entonces como él era chele y pelo largo, era pelo rubio entonces dice que mi abuela a los cinco hijos de ella los vistió de hembra para que no los mataran y entonces como ella tenía tres hijas hembras todavía, dice que cuando llegaron los soldados a la casa dijeron:

*-Ponga a sus hijos varones aquí y a sus hijas hembras aquí-*

Entonces dice que ella les dijo:

*-Yo solamente tengo hijas hembras aquí-*

Entonces todas ellas usaban refajo en ese tiempo y dice que les puso refajo a todas las niñas y a los varones y se pusieron en la fila para que no los mataran, pero dice él que se pusieron bien serenos porque la

abuela les dijo:

*-No vayan echar a maliciar nada-*

Entonces así fue como no los mataron. Y este... el abuelo que nos contó dice que él se salvó porque dice que cuando eso pasó él tenía la edad de diez años, entonces dice que le dijeron a él:

*-Si no te querés morir nos vas ayudar a acarrear todos los muertos-*

Entonces dice que él agarró una carretilla y dice que le dijeron los soldados:

*-Empezá a recoger todos los muertos-*

En eso dice que un grupo de señoras religiosas dice que llegaron a la cofradía de San Juan que supuestamente es esa iglesia viejita, entonces dice que esas señoras entraron y empezaron a orar para que se fuera terminando esa matanza, esa sangre que estaba corriendo, para que eso se terminara, entonces empezaron a hacer oraciones a una imagen que ellos mismos habían traído, pero ellos se equivocaron porque quizás cuando ellos empezaron hacer eso es porque pensaron que habían llegado a la India, pues como no era la India se desquitaron con la gente lo que la gente no debía, entonces en un de repente ellos se llevaron una sorpresa muy fuerte porque la imagen se les había aparecido, la misma que ellos habían traído y dice que vieron a San Juan en un caballo blanco con una gran espada y dice que les hablaba a los soldados.

Entonces cuando los soldados llegaban a matar a la gente, San Juan les decía:

*-Váyanse de este lugar porque si no se van algo les va a pasar-*

Entonces con sólo esas palabras ellos se le quedaban viendo a San Juan y decían:

-Púchica, a este hombre nunca lo hemos visto, no sabemos de dónde es- Entonces dice que dejaban las armas y se iban. Entonces dice que supuestamente estas señoras que estaban orando por que eso se terminara sintieron una brisa fuerte del altar, de donde estaba la imagen, supuestamente sintieron una brisa fuerte para el lado de afuera y las candelas que habían prendido las apagó, y sintieron que alguien salió y se cerraron las puertas donde ellas estaban. Entonces dicen que San Juan había salido. Cuando, este... a las tres horas que él andaba, regresaba para que la gente sintiera que él había salido a pelear, entonces dicen que cuando él regresaba se veía a la imagen que estaba sudando a chorros y estaba bien colorado, estaba enojado. Entonces dice que cuando las señoras se le quedaron viendo a la imagen y vieron dice que le dijeron a Jesús:

-Señor, nosotros sabemos que la imagen tiene poder y es él que está haciendo pero eres tu también, han unido la fuerza para que esto se termine- Entonces dice que sintieron otra vez que la imagen se bajó y volvió a ir, se volvió a encontrar con los soldados y veían lo mismo un hombre con un caballo blanco y una gran espada y les decía:

-Váyanse de este lugar porque si no se van algo malo les va a pasar Y dice que los soldados votaban sus armas y que los jefes les decían:

-No huyan, agarren las armas y sigan matando-

Así fue como la guerra se vino terminando hasta que al final los soldados se retiraron y dijeron que ya no tenían nada que hacer aquí y los españoles se fueron.

Después de eso vino lo otro que vino a lavar la sangre, ahí sigue el ciclón, el ciclón dice que después de que había pasado toda esa matanza, empezó a llover recio, pasó lloviendo una semana entera que el agua no se quitaba, entonces el agua no se quitaba, eso fue para lavar la sangre que supuestamente habían derramado, entonces dicen que las mismas gentes que estaban orando para que el ciclón se quitara dicen que vieron que San Juan iba en una canoa y sólo levantaba las manos y le hacía así ( mueve los brazos hacia los lados) y el agua que había rebalsado de los ríos y de las crecientes se fueron bajando porque dicen que en ese tiempo la tierra no era así, dicen que habían terrenos bien plancitos como que se los habían mandado a nivelar y por eso quedaron muchos barrancos en ese tiempo porque el ciclón que pasó hizo que el agua buscara rumbo para dónde ir y quedaron muchos terrenos con barrancos y todo eso porque la misma agua hizo que las tierras se desbordaran y perdieran su nivel. Según lo que nos contaban los abuelos la tierra no era muy barrancosa sino que había un nivel de tierra, pero después que pasó el ciclón todo se vino abajo, las tierras se derrumbaron y los terrenos se quedaron con barrancos y todo eso, y supuestamente San Juan Bautista ha sido el que ha estado velando por todas las cosas malas que han estado pasando aquí en Nahuizalco y desde esa época se le da fama que él tiene milagros.

**Municipio :** Nahuizalco

**Informante:** Ángel Martínez

**Ocupación :** Carpintero

**Edad :** 42 años

## El Comunismo (II)

El 32 fue serio porque se tomaron el pueblo los comunistas como a las nueve de la noche, rompieron las puertas de las tiendas, farmacias y todas las casas, el que tenía dinero se lo sacaban, pero cuando se dieron cuenta los dueños de las casas ellos desocuparon quedaron observando al día siguiente lo que habían hecho porque todas las cosas de las tiendas las habían dejado en la calles, azúcar, maíz, frijoles y todo lo que se tenía y entonces la gente fueron condenados pues, porque los comunistas vigilaban por toda la calle pasaban las señoras refajadas:

*-Mire, María, lleven destoles decían.*

*-Listas cosas son de ustedes-*

Entonces ellas recogían lo que les faltaba, azúcar, lo que había, y los dueños por ahí. Entonces informaron al gobierno y se vino la Guardia y la Fuerza Armada pero cuando ellos vinieron los de aquí se iban para Sonsonate, de los que estaban aquí porque eran multitud, se fueron para Sonsonate, en el camino ahí por el beneficio venía la Guardia por un lado y la Fuerza Armada del otro lado, entonces habían venido camiones llenos y los agarraron, hicieron esa matazón y por toda la calle hasta topar aquí en el pueblo y entonces ya quedó esa información, dejaron más gente viva, empezaron a sacar la gente, como los hombres esos los amenazaban que los acompañaran en lo que ellos querían hacer; entonces ellos obedecían y les daban una cinta roja que la anduvieran llevando ellos en el sombrero o en la bolsa de la camisa, y en su casa ponían la bandera; eso fue lo que hizo el comunismo.

Lo que hizo la Guardia en la mañana al día siguiente empezaron a sacar

de las casas a todo aquel que tenía banderas, enfrente de la casa lo mataban, así fue, si tenía la banderita, se lo llevaban y si tenía niños también por que no crecieran, quedaban sólo mujeres y encintas, hubo un día parece que fue un 16... cuando se declaró la fusilación general, a estas horas (10:00 am), ya andaban sacando la gente de sus cantones, habían quienes hacían cuevas para esconderse y les ponían algo encima, ellos los destapaban y los sacaban, unos hoyos de tule también hacían y se metían en rollos de tule, y los mataban pero los desataban y los hallaban escondidos y los hallaban porque ellos solo casitas de paja hacían, hacían un tabanco arriba para poner el maíz y otras cosas, el tabaco, tenían escalera y se trepaban arriba.

Eso fue terrible, quedaron solo mujeres con la fusilación. Entonces casi todos los días después del entierro de toda esa gente que mataron se quedaron abriendo sepulturas para el que fueran hallando lo fueran enterrando y así, así, así terminaron con los hombres, solamente los que tenían sus patrones y los defendieron quedaron, y de ahí los ricos si por ejemplo aquí en América son pocos los que hacían eso, la mayoría daba sus colonos para fusilar y si no pues, querían dinero para la sostensión de ellos, el chele que estaba aquí era un señor que se llamaba Santiago Díaz, ese sí dio todos sus colonos, los fusilaron. Así era en lo pasado y ahora los que están nuevamente de la nueva generación no saben de lo que pasó.

**Municipio :** Nahuizalco

**Informante:** Miguel Arias

**Ocupación :** Jornalero

**Edad :** 78 Años

# Lírica oral popular

## Bombas

En el patio de mi casa  
hay un palito de café  
¡Jéu!

Cada hojita que cae  
es un besito para usted.  
¡Jéu!

Las mujeres de este pueblo  
no saben ni dar un beso.  
¡Jéu!  
En cambio las izalqueñas  
hasta estiran el pescuezo.  
¡Jéu!

Las mujeres de este tiempo  
son como el café molido.  
¡Jéu!  
Apenas cumplen quince años  
ya andan buscando marido.  
¡Jéu!

Los consejos que me diste  
en la casa los dejé  
envueltos en una tuzá  
trabados en la pared

Cuando yo te conocí  
eras una clavellina;  
y ahora que no te quiero  
sos una cacaegallina

Desde mi tierra he venido  
arrastrando una mi yuca

sólo por verte a ver  
colochitos en la nuca

De muy lejos he venido  
pasando ríos y puentes  
sólo por verte a ver  
colochitos en la frente

Cuatro palomas volaron  
a la sombra de un palmero;  
la más chiquita decía:

no hay amor como el primero

Cuando pasé por tu casa  
te estabas comiendo un grillo:  
te rechinaban los dientes  
como dientes de potrillo

Ayer pasé por tu casa  
me tirastes una iguana;  
yo la agarré de la cola  
pensando que era tu nana

Ayer pasé por tu casa  
me tirastes un limón:  
el limón cayó en el suelo  
y el zumo en mi corazón

Yo soy una tortolita  
que ahora empieza a volar:  
echáme granitos de oro  
si me querés cautivar

## Adivinanzas

- \* A pesar de tener patas no me puedo mover, llevo la comida y no me la puedo comer  
R/ La mesa
- \* Soy redonda y juguetona y no me canso de brincar  
R/ La pelota
- \* Son cristales transparentes, tienen agua y no son fuentes  
R/ Los ojos
- \* Tira el hilito y grita el pajarito  
R/ La campana
- \* Qué es lo que se estrella y no se rompe  
R/ El cielo
- \* Lo compré para comer y no me lo puedo comer  
R/ El plato
- \* Me corto sin tijeras, me subo sin escalera y hago correr a la cocinera  
R/ La leche
- \* ¿Cuál es el único pez que usa corbata?  
R/ El pescuezo
- \* Verde como loro  
bravo como toro  
R/ El chile picante
- \* ¿Que le dijo el azúcar al café?  
R/ Negrito por vos me deshago
- \* Un convento muy cerrado sin campanas y sin torres, muchas monjitas adentro haciendo dulce de flores  
R/ El panal
- \* Mi nacimiento fue blanco, mi niñez fue verde, mi juventud fue roja, y mi vejez negra  
R/ El café
- \* Si la amarro se va, si la suelto se queda  
R/ La carreta
- \* Cien niñas en un convento que todas orinan a un mismo tiempo  
R/ Las tejas cuando llueve
- \* Mari pero no de nombre posas pero no de río, parecen flores de mil colores  
R/ Mariposas

## Poesía popular

### La caza del tunco de monte

- Ay, compadre, este tunquito está bravo, pero ya les va a tocar su pedacito cada uno.  
¡Ay! este tunquito.  
¡Jey! compadre, está bien duro este tunco  
- Púchica, bien arisco  
- Pegale ¡je! ¡je!
- ¡mátenlo!, ¡mátenlo!  
- ¡jálénle una pata ¡je!, ¡je!  
- está bien duro este tunco  
- ¡se va! ¡se va!  
- ¡agárrenlo! ¡agárrenlo!  
-vaya, tunco, ¡je! ¡je!  
- vaya, tunco  
- Hoy vamos a repartir el tunco para todos

los cheros que tenemos aquí en Izalco.

- Este tunco está muy gordo, compadre,

téngalo, que ya lo vamos a destazar.

¡téngalo! ¡téngalo!

¿Ustedes quieren tunco?

- ¡Sí!

- ¡Vaya pues!

- El hocico para don Francisco.

- La frente para el Sr. Presidente.

- La oreja para la Sra. Aleja.

- La pierna para la Sra. Rosenda.

- Los dientes para los que están presentes.

- El lomo para el mayordomo.

- Las tripas para la Sra. Lipa.

- La cola para la niña Lola.

- El rabo para don Gustavo.

- Las costillas para la niña María.

- La gordura para el Sr. Cura.

- La pancita para las hermanitas.

- La nariz para don Luis.

- El culo para el Sr. Ángulo

- La lengua para la niña Chenda.

- Los huevos para don Alfredo.

- Y lo que le guinda para la niña Linda

## ¿De dónde usted, amigo, viene?

-¿De donde usted, amigo, viene?

- De un ranchito que tengo

En medio de un guineyal.

Está medio caído

Tiene un horcón podrido

Y ni puertas qué cerrar.

Hay una mata de piña

Una vaca con burriña

Y un perro con sarampión.

Hay un palo de tiguilote

Donde canta el zopilote

Tu dulcísima canción.

**Informante:** Rafael Guillén

**Fecha:** 3 de Mayo de 2003.

**Lugar:** Iglesia de Dolores, Izalco.

**Entrevistado por:** Silvia Alemán y Miladis Díaz.